

EL PARRICIDA.

PRIMERA PARTE.

CUADRO IV.

En la glorieta.

Vuelan las horas serenas:
el manso arroyo susurra,
gorgean los ruisiñores
del bosque en la sombra oscura,
y el blando viento se duerme
allá en soledad profunda.
Cercana á la pobre ermita
se destaca negra tumba
no de mármoles y broncees
con hujosas esculturas
sino de sauce y ciprés
la glorieta la circunda,
misteriosas pasionarias
casi del todo la ocultan,
y al declinar de la tarde
entre las sombras nocturnas
con melancólico grito
el avejagorera zumba.

No lejos de aquel sepulcro
entre arrayanes y murtas
al pié de un verde laurel,
ocultos en la espesura
el eremita, y guerrero
con su amada allí, disfrutan
los placeres halagüeños
de una felicidad pura.

—Mi nombre es Tello de Lara,
hidalgo oriundo de Asturias,
contesta el guerrero al padre
que por su nombre pregunta,
hijo de Ordoño de Lara
que gozó de fama mucha:
yo del militar estruendo
seguí la profesion ruda...

—¿Y vuestro padre murió?—
dijo el monje con presura.
—Apenas le conocí
aun estaba yo en la cuna...
muchos años ha mis ojos
llanto vierten en su tumba...

Y lágrimas el guerrero,
al decir esto, se enjuga,
sin advertir que tambien
del anciano el rostro surcan.
—Vos, padre, ¡cuán feliz sois
en la soledad oscura,
donde las fieras pasiones
vuestro reposo no turban!
¡Oh! ¡quién fuera tan dichoso!...
el pesar mi frente nubla,
el dolor hiere mi pecho,
de las pasiones con furia
el horrisono huracan
en torno de mí ya zumba...
—¿Y cómo, Tello de Lara,
vinisteis de las Asturias?—
dijo inquieto el ermitaño.
—Pobre, mas de noble alcurnia
mi padre, en las disensiones,
que tanto tiempo el reino turban,
tomó partido por los Laras
huyendo el impetu y furia

de los Castros, mas la muerte
del conde, mortal angustia
causóle, y ya receloso
Leon y Castilla cruza,
por los Castros perseguido
en Aragon se refugia,
y por las guerras con Francia
se vino á la Cataluña:
yo de esto muy poco sé
por mi niñez, y la ruda
explicacion de un soldado
de mi padre.—Y qué, ¿ninguna
familia, Lara, teneis?
dijo con inquietud suma
el religioso.—No, nunca;
aunque mi afligido pecho
á tal dicha no renuncia.
¡Ojalá! feliz viviera
en alguna de estas grutas,
en las que no entra el pesar
ó los pesares se endulzan.—

Entonces la bella esposa
miró á Lara con ternura,
estrecháronse sus manos,
y sus hálitos se buscan.
—Emilia, continuó Tello,
es mi felicidad suma,
que otra cosa ya en la tierra
mi triste pecho no augura.—
—Tampoco otro protector
quiero en mi orfandad profunda;
con su aliento ponzoñoso
el mundo todo lo enturbia.
Mis amores tu serás,
mi patria cualquiera gruta,
mis placeres tu placer,
dijo Emilia con dulzura.

El buen monje suspiró
y con lenta voz pronuncia.
—Tambien el eco tonante
que de pasiones retumba,
hasta mí viniera... Creed
que á todo pecho conturban:
para domarlas, vencerlas,
paciencia es menester mucha.
Mis cabellos encanecen,
mi frente pliegan arrugas,
mi cuerpo lento se encorba,
y ardientes lágrimas surcan
mis descarnadas megillas.
¿Lo juzgais del tiempo injuria?...
No es todo, no, obra del tiempo...
Pareja feliz escucha.

(Continuará.)

Mariano Estéban de Góngora.

CRONICA DE TEATROS.

Vamos á hacernos cargo aunque brevemente de las funciones ejecutadas en el de esta capital las noches del 14, 15 y 16 del corriente.

En la primera de ellas se puso en escena el drama religioso fantástico en dos partes de D. José Zorrilla, que lleva por título *D. Juan Tenorio*. Esta es sin disputa una de las mejores producciones de aquel célebre literato, y en la que se esmeró el fecundo poeta para engalanarla con todos los atavíos de una sublime y moniosa y elegante versificación. El carácter de D. Juan, de personaje de gigantescas proporciones, está trazado con maestría retratado perfectamente en la primera redondilla con que abre el drama, y sostenido hasta el fin sin que decaiga un momento. Los diálogos encantan al espectador, y hé aquí el motivo porque este drama es siempre bien recibido del público. Su ejecución agrada generalmente hablando, y se presentó con todo el aparato

per
cosi
les,
cen
el C
sa C
ami
Gor
deb
el l
loj
dri
es C
con
da
dár

y n
con
S
Bre
mu
mic
E
nio
escr
argt
man
L
oído
zari
y es
que
nun
S
pró
nue
T
pon
prea
pape
simc

L
púb
L
mue
E

H
por
tom
méc
Hau
esto
prim
mos
pro
E
á u
prej
era
llos
rad
to r